

# PADRE GABRIEL GUARDA

## TESTIMONIO DE UN HIJO ESPIRITUAL

*Jorge Rojas Zegers*<sup>1</sup>

### 1. Los inicios

El Padre Gabriel Guarda, tan bien dotado por Dios en dones espirituales e intelectuales, pasó haciendo el bien y de ello quiero compartir mi experiencia de más de cincuenta años de amistad.

Al concluir mi enseñanza media en el Colegio de los Sagrados Corazones de la Alameda, en Santiago, sentí la necesidad de apartarme un día para revisar mi vida y preguntar al Señor qué quería de mí. En ese entonces me acompañaba espiritualmente el Padre Percival Cowley, quien me contactó con el Monasterio Benedictino de las Condes, donde fui recibido por el hermano hospedero, que resultó ser Gabriel Guarda.

El Monasterio estaba en su fase inicial de construcción y aún no se inauguraba la hermosa iglesia que le ha dado tanto reconocimiento.

En este primer contacto, le pregunté qué era ser monje y por qué me acogían con tanta dedicación. Su respuesta fue con la *Regla* de San Benito: “Porque huésped fui y me recibiste”<sup>2</sup>. La conversación continuó incluyendo una mirada de la fe y de la Iglesia que me cautivó. Además, me comentó su trabajo como historiador y genealogista del Chile Austral y en especial de Valdivia y Chiloé.

No pasó mucho tiempo hasta que fue ordenado sacerdote y comenzó a

---

1 Médico y músico. Fundador de Coaniquem (Corporación de Ayuda al Niño Quemado).

2 Cf. RB 53,1.

acompañarme espiritualmente, iniciándome en el amor a la sagrada liturgia y en especial a la Liturgia de las Horas.

## **2. Un camino de formación en la fe y la vida**

Desde muy pronto comencé a vivir cada Semana Santa como huésped del Monasterio, recibiendo del P. Gabriel año a año una visión cada vez más enriquecida sobre las celebraciones litúrgicas, sobre el sentido de la vida monástica y sobre su forma tan peculiar de vivir su vocación en su vida de comunidad, su oración personal, el acompañamiento espiritual de muchas personas y su trabajo de investigación en historia, arquitectura y genealogía. Me contó que tuvo ciertas dudas: si era adecuada esta última actividad. Finalmente, en una conversación con un “monje muy santo” vio que se podía descubrir en esos estudios la acción de Dios en la historia y comenzó a rezar por tantas personas cuyos nombres conoció en sus investigaciones.

Todo esto, sumado a mis visitas frecuentes al Monasterio, fue templando mi alma y enriqueciendo mi vida espiritual y mi relación con María Ester Goldsack, a quien conocí como compañera de curso en el primer año de medicina en la Universidad Católica. Fueron casi 7 años de crecer juntos en la fe y de preparación para nuestro matrimonio, el que ocurrió el 22 de marzo de 1974, año en que me recibí de Médico. Ella lo haría un año más tarde. Durante ese período fui descubriendo con gran intensidad que el *ORA ET LABORA* era compatible con mi afición por conocer la historia de mi familia y mi vida de estudiante, tanto en la Escuela de Medicina como en la Factual de Artes de la Universidad de Chile, donde obtuve mi licenciatura en Interpretación Superior en Guitarra Clásica (1972).

Ante el alto requerimiento de atender dos carreras simultáneas, mantener viva mi relación y preparación al matrimonio y mi vida de oración, el Padre Gabriel me templó en mi voluntad y el sentido sobrenatural de todo mi quehacer ayudándome a armonizar mi vida a la luz de la parábola de los talentos. Con sentido del humor, una visión práctica de las cosas y un conocimiento de lo que él veía en mi rara vocación, me decía una frase muy simpática: “Dios te dio unas glándulas espirituales raras y Él mismo te va a ir mostrando el camino”.

### 3. Nuestro matrimonio y su proyección en la Música Litúrgica

Transcurridos dos años del inicio formal de mi carrera como guitarrista clásico, descubrí la importancia de estrenar y promover en Chile la creación de música docta para mi instrumento, lo que me permitió iniciar con otros músicos un camino en el que conocí a importantes creadores musicales nacionales. Todo lo cual permitió la formación de un movimiento cultural llamado Grupo Talagante, que se caracteriza hasta el presente en la creación de música religiosa docta para la liturgia y para la evangelización, todo esto en respuesta a la poca valoración de esta importante actividad. En este desafío fueron decisivos los maestros Darwin Vargas-Wallis, (oriundo de Talagante, de donde surge el movimiento), Roberto Escobar Budge, Pedro Núñez Navarrete, Pablo Délano Thayer y varios más.

El Padre Gabriel fue fundamental en mantenerme esta nueva línea de arte sagrado que surgía “como surgen las flores del campo”, usando sus propias palabras. Al acercarse la celebración de nuestro matrimonio, él hizo una excepción aceptando casarnos en la Iglesia de los Sagrados Corazones. El maestro Darwin Vargas-Wallis escribió la “Música para los esponsales de Jorge y María Ester”, realizando muchos encuentros con el Padre Gabriel para poner su creación al servicio de la liturgia.

Ese mismo año se programaba la Dedicación del Templo Votivo de Maipú, Santuario Nacional dedicado a la Virgen del Carmen, dando cumplimiento a un voto que hicieron en el año 1818 los Padres de la Patria y de la ciudad de Santiago. La impresionante Basílica requería de una obra sinfónica para su inauguración. Al ser consultada la comunidad benedictina de las Condes sobre la liturgia, fue el mismo Padre Gabriel quien propuso que la obra fuera encargada a Darwin, para lo cual utilizó como material musical parte de la misa de nuestro matrimonio. Esta partitura es considerada por muchos como la obra sinfónico coral más importante de Chile y posiblemente de América.

Esta participación del P. Gabriel se suma a lo que se conoce de él como persona sobresaliente vinculada a las restauraciones o estudios históricos. El grupo Talagante ya tiene cuatro generaciones de compositores e intérpretes que continúan creando arte sacro de acuerdo a la estética contemporánea y a la vez hondamente religiosa.

#### **4. Relaciones con el Monasterio de Montserrat y dedicación de la Catedral de Valdivia**

El Padre Gabriel logró un equilibrio admirable entre su deseo de permanencia con su comunidad en el Monasterio y sus necesarios viajes al sur de Chile y a Europa, con lo cual me ayudó a seguir expandiendo mi horizonte de médico y músico. Se cumplían 200 años del nacimiento de Fernando Sor (1778), gran guitarrista y compositor catalán, quien realizó su formación musical como escolano de la Abadía de Montserrat bajo la dirección del Padre Anselmo Viola. Al recibir una invitación del Ministerio de Educación y Ciencia del Gobierno español para dar a conocer mi Antología de Música Chilena para Guitarra (1978), fue aceptado también mi proyecto de investigación de búsqueda de manuscritos de Sor en los archivos de la Escolanía, a cargo del hermano Odilón Planas, a quien contacté gracias al P. Gabriel. Antes de mi viaje al Viejo Mundo me hizo una lista de lugares imperdibles en España e Italia –en clave espiritual y artística–, y encargos curiosos para obtener muestras y catálogos para sus restauraciones en Valdivia, entre otros. A mi regreso, me pidió que ofreciera un recital con música antigua española y latinoamericana para la inauguración del Museo Anwandter de Valdivia, obra también dirigida por él.

Años más tarde, el obispado de Valdivia me encargó escribir la música para la liturgia de Dedicación de su nueva Catedral, a sugerencia del Padre Gabriel. La obra para coro, solistas y orquesta nunca llegó a interpretarse.

#### **5. Su presencia en el desarrollo de mi vida familiar y la introducción en Chile de los GOA**

Durante el largo tiempo que pude confesarme y recibir acompañamiento espiritual, siempre fui recibido en su celda de monje, donde me contaba de sus trabajos de historia y genealogía. Así fue como supe que, al concluir cualquier trabajo, se dirigía a presentárselo al Señor Sacramentado. Este tipo de actitudes fueron enseñanzas que atesoro.

En mi feliz matrimonio con María Ester hemos tenido 7 hijos y hasta la fecha 24 nietos. Los tres varones decidieron tener una larga estadía en el Monasterio de las Condes como huéspedes al salir del colegio y las cuatro hijas en monasterios carmelitas, oportunidad en que prepararon sus respectivos ingresos a

la universidad y profundizaron su fe. Ellos también fueron acogidos por el Padre Gabriel con igual dedicación.

Durante mi permanencia en Barcelona (noviembre 1978 - marzo 1979) me incorporé a un Grupo de Oración y Amistad (GOA) y su fundador, Monseñor José María Cases, Obispo de Segorbe-Castellón, me pidió que trajera estos grupos a Chile. Se requería mantenerlos vinculados a monasterios de vida contemplativa. Fue el Padre Gabriel quien hace 42 años nos brindó ese apoyo y consejos y ahora son muchas las personas que han perseverado en la oración diaria y profunda, gracias a esta acogida. Las grabaciones de los ejercicios espirituales que nos predicó siguen siendo de gran valor hasta la actualidad.

Finalmente, el Padre Gabriel también me enriqueció con el carisma de la Soberana Orden de Malta, en la defensa valiente de la fe y el servicio a los pobres, y en su calidad de Capellán Conventual fue mi padrino de ordenación como Caballero de Gracia Magistral.

Dentro de mi vida profesional, como médico, tuve la oportunidad de fundar la Corporación de Ayuda al Niño Quemado COANIQUEM, y su consejo permanente y discreto me ha permitido ver y hacer ver en cada enfermo al Señor sufriente.

Mi última confesión con el P. Gabriel ocurrió tres semanas antes de su muerte y su última recomendación fue: “Haz cada día un acto concreto de humildad”. Doy gracias a Dios por su presencia en mi vida y pido al Señor que, por su intercesión, nos mantenga firmes en la fe y alegres en la esperanza.

*Domingo de Ramos, 28 de marzo de 2021. Santiago de Chile*